



Capítulo 69

Salí de la caverna subterránea a un campo de distancia donde era posible comunicarme y llamé a una unidad de apoyo. Kinuan, que había estado conmigo, hacía tiempo que había desaparecido. Era el Supervisor del emperador y el fantasma del imperio.

El hecho de que Kinuan estuvo aquí hoy nunca debe ser revelado.

"He eliminado a Rick Silva Núñez."

Informé de la situación actual al comandante de la Guardia Imperial, Hemillas, por comunicación.

El desarrollo del informe era el siguiente: mientras investigaba a los Ronin Muertos, me encontré con Rick. Después de un enfrentamiento, lo maté.

No pasó mucho tiempo antes de que el vehículo aéreo de la Guardia Imperial apareciera sobre sus cabezas. Al ver a las fuerzas imperiales, los vagabundos en las ruinas se retiraron rápidamente hacia lo profundo bajo tierra.

"... Así que realmente es Rick de Némesis. Todo un logro, Luka."

Los guardias imperiales que llegaron hicieron una coincidencia genética en el cadáver de Rick y luego me miraron. Sus pesadas capas uniformadas arrastraban largas por el suelo. Desde lejos, podrían haber sido confundidos con una bandada de cuervos que había encontrado un cadáver.



Se sorprendieron, pero no sospecharon. Conocían mi historial y mis capacidades de combate.

'Aparte de su habilidad de teletransportación, Rick era un enemigo al que podía enfrentarme en igualdad de condiciones.'

No hubo nada extraño en que yo matara a Rick. Mi habilidad de combate ya había superado a la de un cadete. Gracias a las técnicas de combate Akies Victima, estaba prácticamente a la par de un guardia imperial de élite.

'Si llevara Legion, sería solo otro guardia normal...'

Las técnicas de combate Akies Victima no pudieron aplicarse a la prótesis de cuerpo completo Legion. Mi fuerza no venía de Legion, venía de usar prótesis de combate.

Crujido. Crujido.

Los androides estaban cargando el cadáver de Rick en una camilla para transportarlo.

"Esto merece una Medalla al Mérito Militar de la Hoja Cruz de 4ª Clase. Si eso ocurre, serías el primer cadete en la historia de la Guardia Imperial en recibir uno. Enhorabuena por completar con éxito tu misión."

Los guardias habían supuesto que me habían asignado a una misión especial. Parecía que creían que esto era todo.

'Se acabó, en cierto modo.'





Solo fingiría investigar la pista de Kinuan. Ya conocía su verdadera identidad.

Me subí al vehículo aéreo. En cuanto entré, me estremecí.

'¿Actualizaciones?'

Apareció una notificación de actualización en la pantalla de mi retina. Para mi sorpresa, el servidor de datos estaba conectado a la red superior del imperio. Esta era una red accesible solo para altos funcionarios imperiales.

El vehículo aéreo de la Guardia Imperial actuaba como relé para la red superior. Por eso la actualización comenzó en el momento en que embarqué.

'Me han aumentado los privilegios de acceso. De verdad me he convertido en Supervisor.'

He revisado mi pantalla retiniana. La interfaz aumentada incluso mostraba información personal sobre los otros Guardias Imperiales. Sus nombres, edades, afiliaciones y conocimientos específicos aparecían en texto pequeño junto a ellos. Si me concentraba, podía ver registros detallados de sus historias.

"Luka, ¿qué pasa?"

Preguntó la Guardia Imperial sentada frente a mí. Se llamaba Rain Voltega Sorz. Había sido guardia imperial durante 14 años, había recibido dos Medallas al Mérito Militar de la Hoja Cruz de 4ª Clase y tenía tantas medallas de rango inferior que contarlas habría sido un engorro. Sus





especialidades eran la guerra electrónica y el francotirador de ultra larga distancia.

"Debe estar relajándose. Probablemente el sistema nervioso de ese tipo esté destrozado ahora mismo. No sería sorprendente que se desmayara en el acto."

Otro guardia imperial respondió en mi lugar. Y esa afirmación era cierta. Apenas me aferraba a la conciencia. Probablemente necesitaría más de medio día de sueño.

"..... Lo siento."

Respondí por formalidad. Pronto apartaron la mirada de mí y continuaron su conversación entre ellos. Se habló mucho de Rick. Parecía ser una figura conocida entre la Guardia Imperial. Bueno, era un traidor que una vez fue uno de los nuestros.



La nueva visión le resultaba desconocida. La densidad de información que entraba en mi campo visual era abrumadora. Le llevaría tiempo adaptarse.

Click.

Moví mis pupilas para bajar el nivel de exposición de la información. Ahora mismo, necesitaba desesperadamente descansar—tanto que podía dormirme roncando delante de un superior.

* * *

Cuando desperté, miré un techo familiar. Esta era mi habitación.



Todavía no podía creer nada de eso.

Kinuan había engañado y engañado a todos. Pero precisamente por eso había sido tan efectivo. Incluso Hemillas creía que había estado colaborando con terroristas. El terrorista Rick Kaiser consideraba a Kinuan un amigo cercano.

Gracias a Supervisores como Kinuan, el Imperio había podido controlar eficazmente a las facciones disidentes. Incluso los propios canales de descontento y resentimiento hacia el Imperio estaban bajo su atenta vigilancia.

'... Cuanto más lo pienso, más aterrador me resulta.'

La comandante de la Guardia Imperial, Hemillas, tenía un historial de infiltrarse en la organización Némesis usando a la bruja Barbara. Y sin embargo, ni siquiera él se había dado cuenta de que Kinuan era un agente doble.



'¿Es el Emperador el único que entiende completamente todo este caos, estas relaciones enredadas y los intrincados planes?'

Aunque no fuera el único, ¿cuántos dentro del Imperio realmente comprendían toda la red de sus complejidades? Probablemente solo unos pocos.

'He dormido dieciséis horas seguidas.'

Miré la hora. Para mí haber dormido tanto tiempo fue prácticamente el equivalente a que una persona normal estuviera inconsciente durante tres o cuatro días.



Tap.

Toqué la mesa, mostrando un holograma. Apareció una lista de horarios acumulados. El objeto más alto era una citación del Comandante de la Guardia Imperial, Hemillas.

Eso era de esperar. Había muchos informes que no podían quedar registrados.

Salí fuera. Varios cadetes se movían por el pasillo. Cada vez que mi mirada se desviaba, aparecía ante mí información detallada e historias sobre ellos.

Me detuve.

Había llegado a la oficina de Hemillas. Como siempre, arreglé mi uniforme antes de entrar.

'Hemillas Kusthoria...'

Hemillas estaba sentado, haciendo su trabajo.

Una ligera sensación de anticipación se despertó en mi interior. Me preguntaba si podría acceder a su información personal.

'Como era de esperar, el Comandante de la Guardia Imperial está en otro nivel.'





No pude acceder a sus datos. El Comandante de la Guardia Imperial era uno de los oficiales militares más cercanos al Emperador, después de todo.

"Tome asiento. Esto llevará un tiempo."

Hemillas presionó algunos paneles holográficos, organizando sistemáticamente su trabajo.

Estaba cercana a Hemillas. Decir eso en voz alta me resultó extraño. Pero al fin y al cabo, éramos padre e hijo.

Por lo que había visto hasta ahora... aunque ascendiera en los rangos, no quería convertirme en Comandante de la Guardia Imperial. Ese puesto no me sentaba bien.

La abrumadora carga de trabajo—especialmente las interminables tareas administrativas—definía la vida del Comandante. Un campo de batalla donde las balas cayeran parecía preferible.



"Empieza, Luka."

Hemillas cruzó las piernas y se recostó en la silla. Empecé mi informe con las cosas que sabía que él ya conocía.

"¿Te enfrentaste a Rick solo?"

"No había nadie más. Rick me instó a traicionar al Imperio, pero me negué. La pelea comenzó de inmediato."



"Rick Silva Núñez... Un fugitivo de alta prioridad que el Imperio no había logrado capturar hasta ahora. Y una vez, una guardia imperial excepcional."

"Lo conseguí gracias a las técnicas de combate de Akie. Aun así, fue un susto. Si no hubiera entrenado bajo la dirección del instructor Kinuan, no habría sobrevivido."

Hemillas hizo una pausa, como si estuviera sumida en sus pensamientos, antes de volver a hablar.

"¿Alguna otra información sobre Kinuan?"

Me hormigueó la lengua. Quise revelar todo lo que sabía en ese mismo momento. La verdad era demasiado pesada para soportarla sola.

"No pude asegurar nada. Ni siquiera prueba de que su benefactor, Noel, sea realmente Kinuan."

El chip y los documentos que había recuperado de la oficina de los Ronin Muertos no contenían nada significativo.

"... Ya veo."

"Aun así, creo que derrotar a Rick fue un gran éxito. He logrado algo más allá de mis capacidades."

Hablé con confianza. Aunque, en realidad, yo no fui quien mató a Rick.





"Tu logro merece elogios. Una ganancia inesperada—casi hasta el punto de sentirse 'ajena'."

No dejes que tus emociones se vean, Luka.

Controlaba desesperadamente mis pensamientos y emociones, manteniéndolos lo más neutrales posible. Hemillas no necesitaba aprender las técnicas de combate de Akies para poseer un nivel sobrehumano de perspicacia. Si hubiera aunque fuera un pequeño cambio en mis emociones, él lo notaría al instante.

'Me está poniendo a prueba.'

Esa era la especialidad de Hemillas. En cuanto percibía la más mínima inconsistencia, atacaba sin dudar. Ya había experimentado sus métodos muchas veces antes.



'No te sientas culpable por Hemillas. Si supiera todo, lo entendería. Esto es para el Imperio.'

A Hemillas le caía bien, pero solo como una herramienta valiosa. Si fuera necesario, no dudaría en deshacerse de mí.

"Como dije antes, mi victoria fue gracias a las técnicas de combate de Akie. Y un soldado no debería ser interrogado por un logro excepcional."

Dejé ver mi irritación. Hemillas finalmente sonrió y se inclinó hacia adelante, como si estuviera relajándose.



"Luka, como bien sabes, es sin precedentes que un cadete reciba la Medalla al Mérito Militar de la Hoja Cruz de 4ª Clase. No hay ningún ejemplo previo. Pero dadas vuestras contribuciones, la aprobación se aprobará sin oposición. Esto también elevará el prestigio de la familia Custoria, por lo que la casa principal acogerá un banquete de celebración. Prepárate. Si tienes a alguien a quien quieras invitar, puedes hacerlo."

Me sorprendió más la mención del banquete.

¿Invitar conocidos?

No se me ocurrió mucha gente de inmediato. Ilay Carthica era un candidato claro. Pensándolo más, me di cuenta de que podía simplemente invitar a todos mis compañeros cadetes. En cuanto a otros conocidos... solo Gabriel y Gilda venían a la mente, pero era poco probable que alguien de los distritos inferiores pudiera asistir.



"¿Un banquete...?"

Hablé con clara reticencia.

"Eres el invitado de honor."

Fruncí el ceño, y las arrugas en las comisuras de la boca de Hemillas se profundizaron. Pareció que mi reacción le resultó divertida.

"Espero que hayas aprendido bien a bailar social en la Academia Kracia."



Añadió un último comentario. Las serpientes siempre sabían hablar de la forma más irritante.

* * *

El tiempo pasó rápido. Tras cumplir con los trámites necesarios, me concedieron oficialmente la Medalla al Mérito Militar de la Hoja Cruz de 4ª Clase. El grabado en la medalla decía 'IV' en relieve nítido.

'Eliminación del fugitivo de alta prioridad Rick Silva Núñez.'

Se añadió una nueva línea a mi expediente.

"Aunque he estado corriendo por todo el Imperio, completando misiones por todos lados, tú aplastas las puntuaciones con una sola. Como era de esperar, Luka. Parece que estás asegurado como el mejor cadete de este trimestre."



Ilay habló en tono burlón, con un cigarrillo entre los labios. Aunque un instructor que pasaba a lo lejos le vio fumar, no dijeron mucho al respecto.

Ilay y yo éramos prácticamente Guardias Imperiales y no simples cadetes. La Guardia Imperial tenía suficiente flexibilidad para pasar por alto faltas menores.

'Igual que el Imperio hace la vista gorda ante los disidentes, incluso cuando saben que existen.'

Permitir pequeños actos de desafío ayudó a aliviar una mayor insatisfacción.



Lo mismo ocurría con los cadetes de la Guardia Imperial. Para el cuarto año, la estricta opresión prácticamente había desaparecido. Disfrutábamos de nuestras libertades dentro de los límites no expresados.

"Entonces, ¿vas a venir al banquete de celebración o no?"

Invité primero a Ilay. Él era la persona perfecta para consolidar mi posición.

Si demostraba que tenía una relación cercana con el heredero de la familia Carthica, mi reputación dentro de la familia aumentaría y Juppe se vería obligado a retroceder.

"Por supuesto, tengo que irme. No me perdería un espectáculo así."

Además de Ilay, también repartimos invitaciones a mis compañeros cadetes.

Tenía una reputación decente entre ellos. No era especialmente cálida ni amable, pero nunca evitaba tareas difíciles. Además, un banquete familiar Custoria era un evento que ningún descendiente noble quería perderse.

Excepto aquellos con compromisos o misiones previas, la mayoría de mis compañeros confirmaron su asistencia.

Pasó el tiempo y, por fin, comenzó el gran banquete donde yo era la figura principal.

